



**Domingo 3 de julio 2016 Décima
Cuarta Semana de Tiempo Ordinario**

**Santo Evangelio de Jesucristo
según San Lc 10, 1-9**

El Señor designó a otros setenta y dos, y los envió de dos en dos para que lo precedieran en todas las ciudades y sitios adonde él debía ir. Y les dijo: "La cosecha es abundante, pero los trabajadores son pocos. Rueguen al dueño de los sembrados que envíe trabajadores para la cosecha. ¡Vayan! Yo los envío como a ovejas en medio de lobos. No lleven dinero, ni alforja, ni calzado, y no se detengan a saludar a nadie por el camino. Al entrar en una casa, digan

primero: '¡Que descienda la paz sobre esta casa!'. Y si hay allí alguien digno de recibirla, esa paz reposará sobre él; de lo contrario, volverá a ustedes. Permanezcan en esa misma casa, comiendo y bebiendo de lo que haya, porque el que trabaja merece su salario. No vayan de casa en casa. En las ciudades donde entren y sean recibidos, coman lo que les sirvan; curen a sus enfermos y digan a la gente: 'El Reino de Dios está cerca de ustedes'."

Palabras de nuestro Padre y Fundador

"En este pasaje el espíritu del mundo es comparado con un lobo. Tenemos que educarnos para no desoír el gigantesco aullido del lobo a través de todo... (1928)

¿Qué es, pues, lo que Cristo quiere? Si queremos comprender bien su llamado debemos preguntarnos, en primer lugar, acerca de su plan y de aquello que ese plan promete.

'Mi voluntad es conquistar el mundo entero'. Esto suena tan simple y firme como una orden de un jefe. Él quiere incorporar y unir a sí a todos los hombres según el ser, según la actitud y según la vida. Todo el mundo de los hombres ha de unirse a Él a través de la fe, la esperanza y el amor". (1937)

Lunes 4 de julio 2016 Décima cuarta Semana de Tiempo Ordinario

Santo Evangelio de Jesucristo según San Mateo 9,18-26.

Mientras Jesús les estaba diciendo estas cosas, se presentó un alto jefe y, postrándose ante él, le dijo: "Señor, mi hija acaba de morir, pero ven a imponerle tu mano y vivirá". Jesús se levantó y lo siguió con sus discípulos. Entonces se le acercó por detrás una mujer que padecía de hemorragias desde hacía doce años, y le tocó los flecos de su manto, pensando: "Con sólo tocar su manto, quedaré curada". Jesús se dio vuelta, y al verla, le dijo: "Ten confianza, hija, tu fe te ha salvado". Y desde ese instante la mujer quedó curada. Al llegar a la casa del jefe, Jesús vio a los que tocaban música fúnebre y a la gente que gritaba, y dijo: "Retírense, la niña no está muerta, sino que duerme". Y se reían de él.

Cuando hicieron salir a la gente, él entró, la tomó de la mano, y ella se levantó. Y esta noticia se divulgó por aquella región.

Palabras de nuestro Padre y Fundador

“Dejemos que la luz de la fe ilumine el entendimiento. Este tema ya lo tratamos detalladamente el domingo último: La escuela del dolor es siempre escuela de la fe. Tiene que brillar la luz de la fe. ¿Qué me dice ésta? Me da una claridad considerablemente mayor. En primer lugar, una claridad muy profunda sobre el origen del dolor. En segundo lugar, claridad sobre las extraordinarias diferencias en las cuotas de dolor en la vida de las diversas personas y en la humanidad. En tercer lugar, la fe responde al interrogante sobre el sentido del dolor; y, en cuarto lugar, a la pregunta sobre el modo de reaccionar ante la cruz y el dolor.” (1 abril 1962)

Martes 5 de julio 2016 Décima cuarta Semana de Tiempo Ordinario

Santo Evangelio de Jesucristo según San Mateo 9,32-38.

En cuanto se fueron los ciegos, le presentaron a un mudo que estaba endemoniado. El demonio fue expulsado y el mudo comenzó a hablar. La multitud, admirada, comentaba: "Jamás se vio nada igual en Israel". Pero los fariseos decían: "El expulsa a los demonios por obra del Príncipe de los demonios". Jesús recorría todas las ciudades y los pueblos, enseñando en las sinagogas, proclamando la Buena Noticia del Reino y curando todas las enfermedades y dolencias. Al ver a la multitud, tuvo compasión, porque estaban fatigados y abatidos, como ovejas que no tienen pastor. Entonces dijo a sus discípulos: "La cosecha es abundante, pero los trabajadores son pocos. Rueguen al dueño de los sembrados que envíe trabajadores para la cosecha."

Palabras de nuestro Padre y Fundador

“Hablando humanamente, Jesús fracasó con sus grandes planes de redención del mundo. Él, el gran conocedor de las almas, el que encauza como arroyos los corazones de los hombres; Él mismo fue, durante tres largos años, el Maestro, el Educador, el Maestro de novicios de sus apóstoles. ¿Y el resultado? Los apóstoles no entendían a su Maestro, no comprendían su enseñanza. Completamente inmersos en lo terrenal, no podían remontarse hacia las alturas del pensar sobrenatural de Jesús. Sus pensamientos y ambiciones giraban en torno del lugar y de los honores que le corresponderían a cada uno en el reino mesiánico terrenal que soñaban. Pero cuando la cruda realidad aventó sus castillos de arena, cuando Jesús inició el camino del dolor más amargo, y, por último, de la muerte, ellos lo abandonaron, se dieron a la fuga cobardemente. Uno de los más valientes de entre ellos, que poco antes había desenvainado la espada para defender a su Maestro, en un arranque de caballerosidad espontánea, tiembla como una hoja ante la mirada y la palabra de una simple criada...El Espíritu Santo debe introducirlos todavía en todas las verdades y fortificarlos para que realicen hazañas apostólicas. Así lo había prometido el Señor.” (Bajo la protección de María)

Miércoles 6 de julio 2016 Décima cuarta Semana de Tiempo Ordinario

Santo Evangelio de Jesucristo según San Mateo 10,1-7.

Jesús convocó a sus doce discípulos y les dio el poder de expulsar a los espíritus impuros y de curar cualquier enfermedad o dolencia. Los nombres de los doce Apóstoles son: en primer lugar, Simón, de sobrenombre Pedro, y su hermano Andrés; luego, Santiago, hijo de Zebedeo, y su hermano Juan; Felipe y Bartolomé; Tomás y Mateo, el publicano; Santiago, hijo de Alfeo, y Tadeo; Simón, el Cananeo, y Judas Iscariote, el mismo que lo entregó. A estos Doce, Jesús los envió con las siguientes instrucciones: "No vayan a regiones paganas, ni entren en ninguna ciudad de los samaritanos. "Vayan, en cambio, a las ovejas perdidas del pueblo de Israel. Por el camino, proclamen que el Reino de los Cielos está cerca.

Palabras de nuestro Padre y Fundador

"¡Cuán imponentes resuenan ahora estas palabras! Por eso id... ahora lo escuchamos y lo comprendemos en el conjunto: posee pleno poder y hace uso de él. Lo que le dio el Padre, lo que El adquirió por su cruz y sufrimientos para su naturaleza humana, lo entrega solemnemente a sus apóstoles y por intermedio de ellos a la Iglesia. ¿Y qué es ello?: su poder de enseñar: por eso id a todo el mundo... Imaginémonos el cuadro total -los apóstoles ya los hemos conocido antes de la venida del Espíritu Santo- cañas vacilantes, no comprendían a Cristo, hombres débiles que huyeron, temblaron como hojas cuando llegaron las grandes y duras batallas, siempre sostenidos por la falsa idea de que Cristo venía a fundar un reino en la tierra con su poder terrenal. Y ahora, este puñado de personas, tan pequeño, vacilante, sale al mundo: salid, id a todo el mundo ¿a qué? enseñad a todos los pueblos; ¿qué cosa?, lo que Cristo, el crucificado, enseñó por su cruz." (Milwaukee 1963)

Jueves 7 de julio 2016 Décima cuarta Semana de Tiempo Ordinario

Santo Evangelio de Jesucristo según San Mateo 10,7-15.

Jesús dijo a sus apóstoles: Por el camino, proclamen que el Reino de los Cielos está cerca. Curen a los enfermos, resuciten a los muertos, purifiquen a los leprosos, expulsen a los demonios. Ustedes han recibido gratuitamente, den también gratuitamente." No lleven encima oro ni plata, ni monedas, ni provisiones para el camino, ni dos túnicas, ni calzado, ni bastón; porque el que trabaja merece su sustento. Cuando entren en una ciudad o en un pueblo, busquen a alguna persona respetable y permanezcan en su casa hasta el momento de partir. Al entrar en la casa, salúdenla invocando la paz sobre ella. Si esa casa lo merece, que la paz descienda sobre ella; pero si es indigna, que esa paz vuelva a ustedes. Y si no los reciben ni quieren escuchar sus palabras, al irse de esa casa o de esa ciudad, sacudan hasta el polvo de sus pies. Les aseguro que, en el día del Juicio, Sodoma y Gomorra serán tratadas menos rigurosamente que esa ciudad.

Palabras de nuestro Padre y Fundador

"Había manifestado claramente: El mundo os aborrecerá por causa mía (cfr. Jn 15,18s). Cuando Cristo educaba a los suyos, no andaba echando flores. El trazaba vigorosamente líneas claras. Y los apóstoles no decían: "¡Qué va, él no nos comprende!" El Señor exigía que los apóstoles lo comprendiesen, que

dejasen de lado la estrechez de su mente. Una buena disculpa: "Él no me entiende". ¿Cómo pueden comprender hombres que viven en medio del mundo y se han separado de Dios, que no conocen ni al Padre ni al Hijo ni al Espíritu Santo, cómo pueden comprender el Evangelio de la cruz, del dolor del ser odiados? El mundo os odiará -lo destaca claramente el Señor-, y a saber, por mi causa. Si ustedes fueran del mundo, si fueran hijos del mundo, entonces no tendrían que soportar el odio a Dios y a Cristo; el mundo los sentiría como parte suya; no los odiaría, pues se estaría odiando a sí mismo. Pero, porque ustedes no son del mundo, porque yo los he sacado del mundo, por eso el mundo los odia como me odió a mí." (junio 1963)

Viernes 8 de julio 2016 Décima cuarta Semana de Tiempo Ordinario

Santo Evangelio de Jesucristo según San Mateo 10,16-23.

Jesús dijo a sus apóstoles: "Yo los envío como a ovejas en medio de lobos: sean entonces astutos como serpientes y sencillos como palomas. Cuidense de los hombres, porque los entregarán a los tribunales y los azotarán en las sinagogas. A causa de mí, serán llevados ante gobernadores y reyes, para dar testimonio delante de ellos y de los paganos. Cuando los entreguen, no se preocupen de cómo van a hablar o qué van a decir: lo que deban decir se les dará a conocer en ese momento, porque no serán ustedes los que hablarán, sino que el Espíritu de su Padre hablará en ustedes. El hermano entregará a su hermano para que sea condenado a muerte, y el padre a su hijo; los hijos se rebelarán contra sus padres y los harán morir. Ustedes serán odiados por todos a causa de mi Nombre, pero aquel que persevere hasta el fin se salvará. Cuando los persigan en una ciudad, huyan a otra, y si los persiguen en esta, huyan a una tercera. Les aseguro que no acabarán de recorrer las ciudades de Israel, antes de que llegue el Hijo del hombre."

Palabras de nuestro Padre y Fundador

"Es fácil extraer la aplicación práctica para nosotros. En la teoría es muy fácil, pero ¿en la práctica? Cuando tenemos dificultades, ¡cómo nos desalentamos entonces! La sencillez de la paloma debería darnos fuerza y vigor como al apóstol. Vemos tan sólo a Dios. Si él ha enviado dificultades, entonces él también nos ayudará con toda seguridad, a sobrellevar esas dificultades. Si tenemos que enfrentar persecución, ¡cómo nos desmoronamos entonces interiormente! Cuando sabemos que estamos ante situaciones... en las que probablemente no tendremos humanamente las fuerzas para sobrellevarlas como personas maduras. ¿Dónde queda entonces la sencillez de paloma? ¿Dónde queda esa sólida confianza; El habla por mi intermedio, ¿él hará que todo salga bien? Pues es necesario y provechoso que yo muera para que Dios sea glorificado..." (30.6.1929)

Sábado 9 de julio 2016 Décima cuarta Semana de Tiempo Ordinario

Santo Evangelio de Jesucristo según San Mateo 10,24-33.

Jesús dijo a sus apóstoles: "El discípulo no es más que el maestro ni el servidor más que su dueño. Al discípulo le basta ser como su maestro y al servidor

como su dueño. Si al dueño de casa lo llamaron Belzebul, ¡cuánto más a los de su casa! No les teman. No hay nada oculto que no deba ser revelado, y nada secreto que no deba ser conocido. Lo que yo les digo en la oscuridad, repítanlo en pleno día; y lo que escuchen al oído, proclámenlo desde lo alto de las casas. No teman a los que matan el cuerpo, pero no pueden matar el alma. Teman más bien a aquel que puede arrojar el alma y el cuerpo a la Gehena. ¿Acaso no se vende un par de pájaros por unas monedas? Sin embargo, ni uno solo de ellos cae en tierra, sin el consentimiento del Padre que está en el cielo. Ustedes tienen contados todos sus cabellos. No teman entonces, porque valen más que muchos pájaros. Al que me reconozca abiertamente ante los hombres, yo lo reconoceré ante mi Padre que está en el cielo. Pero yo renegaré ante mi Padre que está en el cielo de aquel que reniegue de mí ante los hombres."

Palabras de nuestro Padre y Fundador

"¿En qué oportunidad dijo esto el Redentor? ¡Cuánto le costó educar a los apóstoles! En su vida terrena no tuvo mucho éxito. Eso es un gran consuelo para nosotros. Por ejemplo, cuánto le costó decir a los suyos: ¡Hasta cuándo van a seguir con sus esperanzas equivocadas sobre el Mesías! Yo no he venido para salvarlos de la dominación política. Los apóstoles también eran hijos de su época y pensaban que el Redentor vendría como un liberador político para Israel y que ellos podrían después tomar posesión de los puestos de ministros, incluso ya se habían repartido los puestos: ministro de propaganda, ministro de justicia. Esto es un poco en broma, pero la idea es cierta. El Redentor incluso le ofreció a Pedro el puesto de jefe: "Tú eres Pedro, la piedra, y sobre esta piedra construiré mi Iglesia". (Mt 16, 18). Ahora se sientan los apóstoles juntos y conversan: ¡Pedro es el jefe! ¿Qué puesto de ministro vamos a recibir? En otra oportunidad el Redentor se llevó a un par de apóstoles al monte de la Transfiguración... y les dijo: si no se convierten de vuestros modales egoístas y no se hacen como niños, no sólo no me sirven como pilares de mi reino, sino que no me sirven para nada... El Señor prometió a los apóstoles que caminarían sobre escorpiones y que éstos no los dañarían (Lc 10, 19). Me parece que Dios quiere demostrar la divinidad de su obra mediante su intervención poderosa, en forma similar por todas partes donde va creando algo grande. Y cada vez lo hace analógicamente y en forma original." (enero 1939)